



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

2008

Consejero de Cultura

Miguel Ángel Vázquez Bermúdez

Viceconsejera de Cultura

Marta Alonso Lappí

Secretaria General de Cultura

María Cristina Saucedo Baro

Director General de Bienes Culturales y Museos

Marcelino Sánchez Ruiz

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Carmen Pizarro Moreno

Coordinación de la edición: **Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Diseño y maquetación: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2474

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA VENTA DEL RAPA. (T.M. MANCHA REAL).
CONTROL ARQUEOLÓGICO DE LOS MOVIMIENTOS DE TIERRA EN LA OBRA DE DUPLICACIÓN
DE LA CALZADA Y ACONDICIONAMIENTO DE LA A-316, INTERSECCIÓN J-3020 –
TORREQUEBRADILLA- A VARIANTE DE MANCHA REAL

**Datos básicos de la
actividad arqueológica**

Director/a
MIGUEL ÁNGEL LECHUGA CHICA

Provincia
Jaén

Municipio
Mancha Real

Ubicación
Poblado calcolítico Venta del Rapa

Autoría

MIGUEL ÁNGEL LECHUGA CHICA
MARCOS SOTO CIVANTOS
PAQUI PÉREZ CANO
FRANCISCO GÓMEZ CABEZA
JUAN PEDRO BELLÓN RUIZ

Resumen

Se presentan los resultados de la excavación en el poblado calcolítico Venta del Rapa, localizado en el transcurso de los trabajos de Control Arqueológico de los Movimientos de Tierra en un tramo de la futura autovía del Olivar. Se trata de un pequeño poblado de poco más de 2 ha de extensión, con cientos de estructuras excavadas en la base geológica, con un foso excavado en la zona más alta del cerrete sobre el que se sitúa el poblado, que abarca una extensión de poco menos de 0,5 ha. Tanto los materiales documentados, como las dataciones radiocarbónicas nos fechan su ocupación entorno al Calcolítico pleno-final (2350-2000 CAL).

Abstract

We present the results of the excavation at the Chalcolithic village “Venta del Rapa” located in the course of the work of Archaeological Control Movements in a portion of the future Highway of Olivar. This is a small town of just over 2 Ha of extension; with hundreds of structures excavated in the geological base, with a pit dug in the highest part of hill on which stands the village, covering an area of just under 0.5 Ha. Both, documented material such as radiocarbon dating us around the Chalcolithic occupation Full – Final (2350 to 2000 CAL. B.C.).

Introducción

El desarrollo de los trabajos de construcción de la futura autovía del Olivar (A-316), lleva consigo la ejecución de importantes desmontes y remoniciones de tierra por lo que se han desarrollado una serie de trabajos arqueológicos a lo largo de la ejecución de este tramo que han permitido la documentación, excavación y protección del poblado calcolítico Venta del Rapa. La actividad inicial de Control Arqueológico de Movimientos de Tierra fue reconducida hacia una excavación arqueológica extensiva (art 3a, Título I del R.A.A. vigente). Siguiendo el planteamiento inicial, se establecieron tres fases de actuación:

- **Primera Fase:** Delimitación física y balizamiento de las zonas delimitadas en la Prospección, previo al inicio de la actividad en la obra.
- **Segunda Fase:** Control Arqueológico de los Movimientos de Tierra en toda la traza de la obra a realizar, en la que se integran el control exhaustivo de las zonas de vigilancia arqueológica delimitadas previamente.
- **Tercera Fase:** Determinada por los resultados de la segunda fase. En caso de que el control arqueológico de movimientos de tierra demuestre posibles afecciones a construcciones o depósitos de interés arqueológico la actividad se reconducirá a la modalidad de excavación arqueológica, como así sucedió.

El desarrollo de los trabajos de Control Arqueológico de los Movimientos de Tierra en el tramo de autovía arrojó los siguientes resultados:

- **Localización, delimitación y excavación arqueológica de la zona denominada Venta del Rapa**, un poblado calcolítico que ha sido afectado de modo directo por las obras, y que no había sido detectado en la fase previa de prospección.
- **Redefinición de los límites** del polígono de delimitación propuesto en la fase previa de prospección, para la Zona de Vigilancia Arqueológica 2 Salinas de Peñaflores 44, mediante una exhaustiva vigilancia arqueológica en el transcurso de las obras de desmonte, junto con una prospección intensiva previa, que ha permitido definir de un modo más preciso los límites de este yacimiento arqueológico.
- **Protección de las zonas de Vigilancia Arqueológica 1 y 3** (Camino de Pozo Blanco y Casería de Obregón) establecidas en la fase de prospección previa, sin que se hayan producido alteraciones en los posibles depósitos arqueológicos de las mismas.

Y finalmente, **la constatación de la no existencia de restos arqueológicos en el resto de trazado**, en los distintos

movimientos de tierra efectuados para la realización del tramo de autovía. (Lám. 1).

Definición de los límites de la actuación

El tramo de estudio se localiza íntegramente dentro del término municipal de Mancha Real, ubicándose entre la intersección de la actual J-3020 (A-6000), (Torrequebradilla) y la conexión con la variante de Mancha Real. Los restos arqueológicos documentados se integran cartográficamente en las Hojas, 947 31 y 947 41 del Instituto Cartográfico de Andalucía (ICA 1:10.000). La actuación inicial en esta zona con medios mecánicos especiales (cazo de limpieza) Art.3c, Título I del R.A.A. vigente, se desarrolló en una extensa área, tomando como límites los márgenes de la actuación proyectada realizándose estos trabajos durante el mes de noviembre de 2008. Los trabajos de desmonte dentro de la zona, finalmente quedaron limitados al tronco de la autovía, y a los estribos este y oeste del paso superior n.º 2 del proyecto de actuación, por lo que la superficie de excavación arqueológica quedó limitada al siguiente polígono delimitado por con una coordenada central X: 446832 Y: 4186904 Z: 642. (Lám. 2).

El poblado prehistórico Venta del Rapa, se sitúa administrativamente dentro del término municipal de Mancha Real, en la provincia de Jaén. Se localiza a escasos 5 km al noreste del actual casco urbano de Mancha Real. Ubicado en el centro-sur de la provincia de Jaén, con un emplazamiento que podríamos denominar como “ecotono” (Díaz del Río, 2003: 91), entendido como una zona de contacto entre dos ecosistemas. El poblado se sitúa entre las estribaciones septentrionales de Sierra Mágina y la Campiña alta de la depresión del Guadalquivir, presentado una amplia diversidad de recursos, en la que concurren paisajes distintos. El control visual no es un rasgo que caracterice la ubicación del poblado, sino más bien una relación con la proximidad a cursos de agua, con zonas potencialmente aptas para el desarrollo de actividades agropecuarias, un substrato geológico fácilmente excavable, así como recursos explotables tales como salinas.

Fases detectadas en la intervención arqueológica

Fase 1. Prehistórica calcolítica

A esta primera fase de ocupación, dentro de la que se incluyen 200 estructuras, todas ellas subterráneas o semisubterráneas, ante la inexistencia de estratigrafía vertical ya que los diferentes procesos posdeposicionales favorecieron la desaparición de la misma, quedando tan solo los depósitos arqueológicos en el interior de las estructuras excavadas en la base geológica, sin una conexión estratigráfica directa entre estructuras, salvo superposiciones muy puntuales de determinadas estructuras, que nos llevan a proponer una ocupación continuada en el poblado a lo largo de varias generaciones. Se trata por tanto de los restos de un pequeño poblado de cronología calcolítica, que se extiende

sobre la cota de una suave elevación a lo largo de 2 ha, destacando la presencia de un foso o zanja, de tendencia circular. Tanto al interior como al exterior del mismo se sitúan las estructuras, siendo complicado definir funcionalidades en gran parte de las mismas ante la ausencia de contextos deposicionales o de uso. Pese a ello, hemos podido documentar la existencia de estructuras de hábitat con diversas características constructivas, además de estructuras con diversas funcionalidades, desde tumbas colectivas hasta silos de almacenaje, pasando por estructuras para el trabajo de la piedra, desarrollo de actividades de despique, hogares, incluso algunas estructuras con una deposición intencional de restos de fauna a modo de “ritual”. Se trata por tanto el primer momento de ocupación de esta zona, que se desarrolla a lo largo del Calcolítico pleno-final (2350 – 2000 Cal. a.n.e.), de un modo estable e ininterrumpido.

Fase 2. Moderna-contemporánea

Esta fase histórica se corresponde con el momento de ocupación de la Venta del Rapa, posiblemente desde mediados del s. XIX, hasta mediados del s. XX. Tanto los materiales empleados en la construcción del cortijo, como los materiales asociados a su uso nos llevan a proponer esta cronología para la fase de construcción y uso de este. Se trata de una venta, situada a medio, en el antiguo camino o Cordel que unía Jaén con Baeza. Desde la ocupación prehistórica del pequeño cerrete, es la única construcción que se realiza en esta zona. A esta fase debemos atribuir la presencia de numerosas huellas de cultivo, (50) tanto de olivar, como de frutales relacionados directamente con la fase de uso de la citada venta, cultivos asociados al proceso de transformación agraria de finales del s. XIX y principios del s. XX. Por último existen huellas de uso contemporáneas, que se limitan a la existencia de zanjas realizadas para diferentes servicios, tales como las zanjas para la puesta en riego del olivar tradicional, así como las zanjas para diferentes servicios.

Aproximación a los procesos deposicionales y posdeposicionales

El yacimiento carece de estratigrafía vertical, quedando exclusivamente los depósitos que colmatan las estructuras subterráneas. En cuanto a la fase moderna-contemporánea, sí existen estructuras emergentes, todas ellas asociadas al cortijo Venta del Rapa. El tipo de alteraciones sufridas puede relacionarse con una combinación de elementos naturales y antrópicos, siendo estos últimos los que han producido un mayor impacto en los depósitos arqueológicos. Las alteraciones naturales sufridas se relacionan directamente con procesos erosivos de arrastre desde la pequeña cima del cerro y en las laderas son evidentes, presentando las partes más bajas, tanto al sur como al norte, una importante acumulación de tierra vegetal de hasta 2 metros de potencia junto al cauce del arroyo. La base geológica, principalmente margas blanquecinas, y anaranjadas, aparece mezclada con una importante extensión de zahorras y gravas muy compactas, en toda la cota del cerro aunque

distribuidas de una forma heterogénea. La acción de los efectos bioquímicos y biomecánicos ha afectado a las estructuras prehistóricas, existiendo un alto grado de calcificación en muchos de los sedimentos y de los artefactos documentados en su interior, posiblemente porque estas estructuras facilitan la acumulación de agua en su interior y favorecen la precipitación en su interior de carbonatos. Es destacable el momento de abandono del yacimiento, en su fase calcolítica, que *a priori*, parece indicar que este proceso fue programado, ya que la escasez de contextos bien conservados y la inexistencia de indicadores que muestren un abandono traumático o inmediato del sitio así lo parece indicar.

Por su parte las alteraciones antrópicas son las que han afectado de un modo más directo. Así, los cultivos de época moderna-contemporánea, asociados al proceso de transformación agraria, con la implantación del cultivo de vid y de olivar han afectado a diversas estructuras, así como la pérdida de una importante capa superficial de base geológica, quizá debida al uso del arado y de los diversos trabajos agrícolas principalmente en la parte más elevada del cerrete. La realización de un cortijo sobre la zona arqueológica, posiblemente a mediados del s. XIX, causó un importante impacto en un área restringida del yacimiento, en torno a la cota del cerro en su límite oeste. Pero sin duda, han sido las obras de construcción de la antigua carretera A-316, las que han supuesto un mayor impacto sobre la zona, ya que hasta en dos ocasiones, en su construcción a principios del siglo XX, como en una modificación posterior de su trazado a finales de los años 80, ha segmentado el cerro por su zona más elevada, realizando un importante desmonte, destruyendo más de 350 metros lineales, con una anchura de entre 15 y 25 metros eliminando unos 6.000 m² del yacimiento, justo la zona central que delimitaba el foso. De igual modo, esta actuación supuso la alteración de la estratigrafía superficial de la zona, ya que se realizó un enorme aporte de base geológica procedente del citado desmonte sobre la tierra vegetal que existía en la zona, principalmente en la zona oeste. Finalmente el trazado de diversas tuberías contemporáneas tanto para riegos como para diferentes servicios ha producido diversas alteraciones en zonas puntuales del yacimiento

Las estructuras del poblado calcolítico

De la extensión total documentada del poblado, tan solo se ha excavado un porcentaje aproximado del 30%, quedando conservado bajo diferentes estructuras asociadas a la autovía. El área excavada forma una especie de *transect*, que se inicia en la zona sur del cerro sobre el que se localiza el poblado, en la parte baja cerca del arroyo de la Salinilla, con una anchura que oscila entre los 20 y los 25 metros, y con una longitud de más de 200 m ascendiendo hasta la parte más alta del cerrete, para descender hasta un pequeño cauce situado al norte, con una superficie total excavada de casi 5.000 m². De este modo se han documentado estructuras localizadas tanto dentro del foso, en la parte alta, como fuera del mismo en las laderas norte y sur del cerro,

formando el espacio excavado una muestra representativa, que nos puede ayudar a comprender la evolución espacial de la ocupación del poblado. (Lám.3).

Ante la ausencia de estratigrafía vertical, las estructuras excavadas total o parcialmente en la base geológica son los únicos restos constructivos que a nivel espacial definen la ocupación. Por tanto resulta muy difícil relacionar a nivel secuencial, estructuras construidas dentro de un mismo momento de ocupación, puesto que la deposición del relleno arqueológico solo se conserva en el interior de las estructuras, bajo la superficie, no existiendo por tanto conexión estratigráfica directa.

El foso o zanja

El foso o zanja (C.E.3 y C.E.20), es una estructura excavada en la base geológica. Se localiza en la parte más alta de una pequeña elevación en torno a la cota de los 640-642 m.s.n.m. El foso o zanja documentado en el poblado de la Venta del Rapa, posee una morfología circular ligeramente irregular, de tendencia hexagonal. Tendría un diámetro de 70 m, abarcando una superficie de 4.450 m² con un perímetro de algo más de 235 m, apareciendo segmentado en tramos. (Lám 4). Las 13 secciones realizadas, han permitido documentar la morfología de la sección del foso, así como sus dimensiones. Presenta una anchura variable entre los 1 y los 3 m, con una sección en “U”, y una potencia que va desde los 0,3 a los 1,6 m. Se ha documentado la existencia de adobes en los diferentes niveles de colmatación, así como en la delimitación en superficie del trazado del foso, que podrían estar indicando la existencia de un pequeño alzado o parapeto en su cara interna formado por adobes, creando un pequeño murete que bordearía en su parte interior a lo largo de la mayor parte del recorrido del foso. El trazado del foso no es continuo, sino que aparece segmentado. Hemos podido documentar, hasta cinco accesos al interior del foso, de entre 3 y 6 metros de anchura, situados entre sí a una distancia regular, aunque debió existir al menos uno más destruido por lo antiguos desmontes de la crta. A-316. (Lám. 5). La planta general, y la fotografía aérea muestran una serie de salientes, a modo de pequeños bastiones de entre 1 y 2 metros al trazado más o menos regular circular del foso. Documentados en los tramos de foso 2, 3, 4, 5 y 6, presentan una tendencia semicircular con un diámetro entorno a los dos metros. Situados entre 10 y 12 metros de los diferentes accesos, remarcan los giros del foso hasta obtener la tendencia circular que lo caracteriza. Aunque no les atribuimos una funcionalidad defensiva, ya que las medidas del foso no son indicativas de que estemos ante un auténtico elemento defensivo, sí que muestran un matiz ideológico y cultural, en la técnica constructiva del foso, que deberá ser discutida de un modo más exhaustivo en posteriores estudios. Descartada la función hidráulica del foso, este pudo actuar como barrera efectiva y simbólica probablemente definiendo espacialmente los límites del grupo. Aparte de la función simbólica, la funcionalidad del mismo debió de estar estrechamente relacionada con el importante papel que la ganadería jugaba en la comunidad que

lo habitaba, actuando como barrera o cerca en la que poder resguardar la cabaña ganadera. Su construcción hizo necesario un esfuerzo comunal por parte de la pequeña comunidad que lo construye, producto de un proceso de agregación de varios grupos familiares. De este modo, el foso estaría actuando como medio de afirmación de la cohesión interior de la comunidad.

Las estructuras de hábitat

Se han excavado unas 200 estructuras prehistóricas, la mayoría concentradas en la parte alta de pequeño cerro sobre el que se sitúa el poblado. Existen casi 100 estructuras más, todas ellas contemporáneas, huellas de cultivo y restos de la Venta del Rapa. Debemos destacar la ausencia generalizada de contextos deposicionales en la gran mayoría de estructuras subterráneas de diferentes características y dimensiones, siendo muchas de ellas casi imposible determinar su funcionalidad. A pesar de esto, hemos documentado la existencia de estructuras tanto de hábitat, como funerarias, incluso destinadas al desarrollo de diferentes actividades como molienda, hogares, silos, trabajo de la piedra, descarnado, incluso rituales. Dentro de las estructuras asociadas al hábitat, hemos podido diferenciar 4 tipologías de estructuras que se relacionan con el hábitat, diferenciadas entre sí por criterios morfológicos y constructivos (Tipos 2, 4, 5 y 10) (Lechuga, 2011: 66), pudiendo comprobar como su distribución espacial a lo largo de la planta general de la zona excavada presenta características propias en cada tipología.

Las estructuras incluidas dentro del Tipo 2, un total de 23, cabañas subterráneas, poseen una morfología circular, tanto en la boca como en la base, siendo siempre el diámetro de la base mayor al de la boca, formando una sección acampanada más o menos acentuada. El diámetro medio de la base se sitúa en torno a los 2 metros mientras que el diámetro medio de la boca ronda los 1,6 metros. Presentan una profundidad media conservada de 1,3 metros. La base en la totalidad de las estructuras incluidas en esta tipología es plana, con una superficie media que se sitúa en los 3,8 m². Aparecen principalmente fuera de los límites del foso, evidenciando la existencia de dos núcleos de estructuras fuera del mismo, en las laderas norte y sur, por lo que parece que el foso no es un factor decisivo a la hora de situarse, posiblemente por su ausencia en este momento de ocupación.

Los Tipos 4 y 5, tienen una similitud funcional, tratándose fundamentalmente de fondos de cabaña, estructuras emergentes y son muy parecidas morfológicamente entre sí, aunque decidimos agruparlas en dos tipos diferentes, ya que presentaban ciertas diferencias. En el Tipo 4 quedan incluidas 5 estructuras; se trata de estructuras semi-excavadas en la base geológica con una potencia que oscila entre los 0,4 y los 0,9 m, y una superficie media de la base que se sitúa en los 4 m². Presentan una morfología irregular, de tendencia ovalada, con los extremos redondeados, formando una sección en “U” en la mayoría de los casos. La base de estas estructuras suele presentar dos niveles o alturas, siendo siempre la zona más profunda la que alcanza

mayores dimensiones. Presentan normalmente hoyos de poste en el perímetro de la boca, lo que nos hace pensar en una cubierta formada por un entramado vegetal, sustentado en estos postes que suelen bordear la zona de mayores dimensiones de las estructuras. La totalidad de este tipo de estructuras se localiza dentro del foso en la zona oeste, localizada a escasos metros al interior del acceso oeste, quedando concentradas en una superficie de unos 150 m². Por su parte, en el Tipo 5, se incluyen 15 estructuras. Estas presentan una morfología irregular, con una clara tendencia ovalada. La superficie de la base ronda los 2,6 m², conservando una potencia que suele estar entorno a los 0,3 / 0,4 m, presentando una sección en “U”. Del total de 15 estructuras incluidas en este tipo, 10 de ellas aparecen dentro del foso (el 62,5%), mientras que las 5 restantes se sitúan en la ladera norte, a no más de 20 metros del mismo. La funcionalidad que hemos establecido para la mayoría de ellas se asocia al hábitat, interpretándolas como fondos de cabaña. Posiblemente tuvieron un alzado y una cubierta formada por un entramado vegetal, del que no se han conservado restos ni marcas en la base geológica.

Finalmente dentro del Tipo 10, estructuras emergentes de surco perimetral, solo hemos podido incluir 4 estructuras, ya que han desaparecido la mayoría de los elementos que las forman. Se trata de estructuras emergentes, en las que tan solo se excavan los hoyos de poste y el surco perimetral de cimentación que las delimita, aunque los restos conservados son tremendamente escasos, ya que parte de la construcción de las mismas no se realiza en la base geológica, favoreciendo su desaparición. El surco delimita un espacio circular, con un diámetro de entre 5 y 6,8 metros, creando una superficie interior que oscila entre los 20 y los 37 m². En el trazado del surco existe algún pequeño hoyo de poste circular, de entre 10 y 20 cm de diámetro que reforzarían el alzado de la estructura en su perímetro. El recorrido del surco documentado se interrumpe, localizándose al final del mismo dos hoyos de poste que crean un espacio delimitado por estos con una anchura de entre 0,5 y 1,1 m, formado el acceso al interior de la estructura. Este acceso se suele situar en el límite este o sureste. Se ha documentado como en al menos dos de ellas, se realiza una reconstrucción o una reestructuración, lo cual podría estar indicando una fragilidad en la construcción con sucesivas reocupaciones y reforzamiento de las mismas. Los alzados de estas estructuras suelen presentar un cuerpo bajo cilíndrico, y cubierta c nica, formada por un entramado vegetal (madera y ramajes flexibles), reforzados con algunos postes de madera en su perímetro y en la entrada, con un posible cubrimiento de barro que asegurara un mejor aislamiento. Uno o varios postes centrales soportarían el peso de la cubierta. (Serrano *et alli*, 2006). Existen evidentes similitudes entre este tipo de estructuras y las documentadas a lo largo de toda la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos (Jaén), (Serrano *et alli*, 2006), que son encuadradas dentro de la ZAMB 3 (2125-1975 Cal a.n.e.), (Hornos *et alli*, 1999).

Todas las estructuras documentadas en el Tipo 10, cabañas de surco perimetral, se localizan fuera, pero su pésima conservación

puede determinar estos resultados, ya que existe un importante número de hoyos de poste (Tipo 9), distribuidos tanto dentro como fuera del foso, que podrían formar parte de estas estructuras, habiendo desaparecido el resto de elementos que integran el Tipo 10.

Aunque somos plenamente conscientes que estas estructuras subterráneas, semisubterráneas y emergentes posiblemente convivieron y se alternaron a lo largo de la fase de ocupación calcolítica, en base a los cambios morfológicos y constructivos de estas estructuras de hábitat, atendiendo a la distribución de estas estructuras de hábitat con respecto al foso, a las escasas relaciones estratigráficas que existen entre ellas y a su comparación con otros yacimientos coetáneos documentados en el Alto Guadalquivir planteamos la existencia de al menos 3 fases de ocupación:

- Una primera fase de ocupación, formada por las estructuras subterráneas incluidas dentro del Tipo 2, en la que su localización con respecto al foso no es un factor determinante a la hora de situarse, formando dos núcleos, no respetando sus límites, ya que posiblemente en esta fase no existiera aún el foso.
- Una segunda fase de ocupación, en la que las estructuras del Tipo 4 y 5, cabañas semi- subterráneas, se agrupan dentro de los límites del foso, o en su entorno más inmediato, existiendo una relación espacial entre ambos, por lo que podemos pensar que el foso estaría en uso.
- Una última fase de ocupación, formada por las estructuras agrupadas en el Tipo 10, cabañas emergentes de surco perimetral, en la que probablemente el foso y un elevado número de estructuras ya est n colmatados. (L m. 6).

Las estructuras funerarias

A lo largo de la planta general de la intervención pudimos documentar hasta 3 estructuras funerarias, todas fuera de los límites del foso, que nos han aportado una importante cantidad de datos sobre los ritos funerarios de los habitantes del poblado, en los que casi la totalidad de los miembros de la comunidad serían inhumados, en tumbas colectivas, carentes de ajuar, sin diferencias entre individuos, y con la presencia de canes en las tumbas, un elemento “ritual” común en el Alto Guadalquivir (Lizcano, 1993: 112). Las tres estructuras funerarias son fosas excavadas en la base geológica, de sección acampanada más o menos acentuada, pero cada una de ellas presenta ciertos matices. La E.125, posee una morfología circular, sección acampanada, con un diámetro en la base de 1,8 metros y una potencia conservada de 1,5 metros. En la parte superior de las paredes se localizan 2 entrantes, enfrentados, posiblemente usados para sustentar algún tipo de cierre o cubrimiento de la estructura. No se ha documentado ninguna marca en la base de la estructura, que es completamente plana. Es destacable la escasa presencia

de materiales cerámicos en las unidades de colmatación de la estructura, así como la ausencia casi total de estos en los niveles de inhumación. La E.125 se localiza fuera de los límites del foso o zanja. A escasos 20 metros de distancia se sitúa la E.301, en la vertiente norte del cerro. Se ha documentado dentro de la U.S.6, la presencia de un importante número de restos óseos humanos, un NMI de 36 individuos (Florez, 2011: 14), así como restos de al menos una inhumación de un animal. Sobre la base de la estructura se realizan las inhumaciones, amontonándose los restos humanos sin conexión anatómica, documentando algunos cráneos junto a las paredes de la estructura, aunque existen varios individuos que sí que aparecen con conexión anatómica clara. No se ha documentado ningún tipo de ajuar asociado al nivel de inhumaciones, por lo que podemos pensar que no poseen ajuar, o bien este ha desaparecido por tratarse de artefactos/ecofactos que no se han conservado. (Lám 7)

Por su parte la estructura funeraria E.179, presenta una morfología circular, excavada en la base geológica con un diámetro en la base de 2,1 metros y una potencia conservada de 1,6 metros, con una sección acampanada y fondo plano. En la parte alta de las paredes de la estructura se localizan diferentes marcas de postes, así como en la base de la estructura, normalmente circulares posiblemente para sustentar algún tipo de cierre de la estructura. Esta se localiza en la vertiente sur del cerrete, a unos 80 metros de las estructuras funerarias 301 y 125. Se localiza fuera de los límites del foso, a escasos 5 metros del mismo. Sobre la base de la estructura, se realiza el aporte de un pequeño nivel de tierra (U.S.6), para, sobre este, verter un nivel de piedras de mediano y gran tamaño, que fue cubierto por una capa de tierra marrón de tonalidad media, sobre la que realizan las inhumaciones, tanto humanas, un total de 6, como la inhumación de un cánido. Los restos humanos aparecen junto a las paredes de la estructura, y aunque su estado de conservación no es óptimo, se puede intuir la conexión anatómica de los diferentes individuos, con los cráneos normalmente pegados a las paredes de la estructura. Es destacable la ausencia de cualquier tipo de ajuar. Los restos óseos aparecen cubiertos por una capa de base geológica descompuesta. (Lám 8).

Por último la E.301, una estructura de morfología circular, excavada en la base geológica, con un diámetro en la base de 2,5 metros y 1,9 metros en la boca, una potencia conservada de 1,4 metros, con una sección acampanada y base completamente plana. La E.301 se ubica a escasos 20 metros al norte del foso o zanja, fuera de este. Sobre la base de la estructura se documenta un nivel oscuro, con gran presencia de material cerámico, de unos 15-20 cm de potencia, en la que aparecen una importante cantidad de material cerámico, principalmente fuentes de labio engrosado con diferentes variantes, cuencos de casquete hemisférico, aunque muy fragmentados, así como una mano de molino y varios fragmentos amorfos de sílex. Sobre este nivel se documenta un nivel de piedras, aunque no distribuidas de un modo homogéneo, principalmente en torno a las paredes de la estructura sobre la que se depositan las inhumaciones, un total

de 19 individuos humanos, así como restos de al menos dos canes. La mayor parte de los restos humanos y de fauna aparecen dispuestos junto a las paredes de la estructura, documentándose 2 niveles de inhumaciones. Los diferentes individuos documentados aparecen conservados en aceptables condiciones, dispuestos en posición fetal, normalmente con el cráneo junto a las paredes de la estructura. Sobre el nivel de inhumaciones se localizan varios vertidos de sedimentos sobre los que se documenta un nivel de piedras de mediano y gran tamaño “sellando” la estructura. El equipo de excavación sigue valorando la interpretación de esta estructura funeraria como una reutilización de una estructura inicial de hábitat, que posteriormente es usada como tumba colectiva. Al igual que las otras dos tumbas documentadas, no existe ningún tipo de elemento de ajuar asociado al nivel de inhumaciones. (Lám 9).

El estudio antropológico (Martín, 2010) de los restos humanos documentados en las tres tumbas detectadas, muestra un perfil osteológico general estimado que en toda la muestra es el siguiente: 61 individuos; 20 mujeres (mayores de 21 años), 21 hombres (mayores de 21 años), 2 adultos alofisos, 18 no-adultos, 12 infantil II, 5 infantil I y 1 infantil sin especificar. A partir del material conservado se reconoce una población con poco desarrollo físico (en términos de robustez ósea), aunque la diferencia entre hombres y mujeres es clara a nivel antropométrico. No se suele documentar la presencia de enfermedades infecciosas, excepto en la mujer madura de la E.179 D y la presencia de hipoplasias del esmalte y algunos pocos cambios en el periostio en las extremidades inferiores de una escasa muestra del total de restos analizados. La esperanza de vida de este grupo humano se situaría entre los 25 y los 35 años, con un elevado índice de mortalidad en las edades más tempranas. Tan solo un reducido número de miembros de esta comunidad alcanzaría más de los 40 años.

Las estructuras con rituales

Han sido señalados una serie de criterios para establecer si una deposición faunística puede ser considerada de carácter ritual o no, sin necesidad de que se cumplan todos ellos (Cámara, 2002:):

- 1) La presencia de esqueletos enteros y porciones en conexión anatómica.
- 2) la presencia de animales muy jóvenes o muy viejos.
- 3) La selección de partes específicas.
- 4) La abundancia de un sexo.
- 5) La abundancia de una especie determinada.
- 6) La presencia de taxones raros.
- 7) La asociación a restos humanos. (Cámara *et alli* 2002).

En el poblado Venta del Rapa, en las estructuras 48, 104, 118, 194 A y 197 hemos documentado la existencia de posibles deposiciones intencionales de restos de animales, que cumplen algunos de los criterios señalados anteriormente, apareciendo estos restos de fauna asociados normalmente a niveles negruzcos

de alto componente en materia orgánica, y en algunos casos con importante presencia de material cerámico, aunque su estado de conservación es bastante deficiente. Pero es en la E.51, donde se observa la realización de una clara deposición ritual de restos de fauna a modo de “ritual”. Sobre un pequeño nivel de suelo, en la base de la estructura, se realiza una deposición ritual de fauna, aunque no se documenta ningún tipo de ajuar en este nivel. Según el estudio faunístico preliminar, la vaca est  representada por 3 individuos adultos. Al menos en uno de los casos, el animal no fue consumido y fue enterrado completo en conexión anatómica. El ovicaprino está representado por 1 individuo adulto. El cerdo, por su parte, también está representado por restos de 3 individuos juveniles, en este caso. Por último se determina un fragmento de cuerna de ciervo. (Riquelme, 2010: 7). Este nivel de deposición “ritual” es sellado por un nivel de piedras de pequeño y mediano tamaño. (L m 10). La interpretación de este tipo de estructuras rituales ha generado una amplia bibliografía (Cámara, 2002; Díaz del Rio, 2003). Nuestra propuesta de interpretación sobre esta estructura, se acerca a la posibilidad de que este ritual tenga una función de cohesión del grupo humano que lo llevó a cabo, de legitimación del poblado, y de afirmación de la comunidad. La cronología del mismo, en un momento inicial de ocupación del poblado podría avalar esta propuesta.

Los materiales

Se ha realizado una selección del material documentado a lo largo de la intervención, realizándose un estudio en detalle de 544 piezas, entre material cerámico que representa más de 80% del total estudiado y material l tico. Destaca la ausencia casi total de piezas completas, apareciendo muy fragmentado el material, siendo este uno más de los indicios que nos permiten sostener que el poblado no fue abandonado bruscamente, sino que el abandono del mismo fuera organizado y planificado, no repentino, ni traumático, permitiendo a sus moradores desplazar consigo la mayoría de sus pertenencias, quedando *in situ* normalmente depósitos secundarios o imposibles de trasladar (tumbas, rituales ...), lo que explicaría la ausencia generalizada de contextos deposicionales y elementos *in situ* en las diferentes estructuras. (L m 11).

Por lo que respecta al **material cerámico**, destacan las pastas oscuras, con un claro predominio de cuencos de casquete esférico o semiesférico, ollas globulares, grandes ollas de almacenaje, fuentes de labio engrosado con diversas variantes, escudillas, grandes vasos de paredes rectas, pequeños cuencos de paredes finas y un excelente bruñido, así como algunos fragmentos de cerámica con decoración incisa. Destaca la presencia de crecientes de arcilla, bastante frecuentes. Morfológicamente se trata de masa de arcilla enrollada que presenta gran arqueamiento y que tiene los extremos perforados. Estos objetos se interpretan como pesas de telar. Realizado en también en barro cocido destaca la figurilla ginecomorfa localizada en la E.13. Se trata de una pequeña figurilla ginecomorfa, con una altura conservada

de 5 cm, fracturada en su parte superior, similar a la documentada en la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos (Sánchez *et alli*, 2005). Debemos destacar la presencia de **material l tico**, tales como cuchillos, raspadores, fragmentos de dorso rebajado, la presencia de hachas y azuelas de piedra pulida, molinos..., aunque en un número bastante reducido para la superficie total excavada.

Estudio faunístico

Los estudios faunísticos, junto con los carpol gicos, antracol gicos, etc., nos pueden ayudar a conocer las bases económicas de este poblado. Aunque aún est n en curso los estudios sedimentológicos, s  disponemos de los datos preliminares del estudio faunístico. (Riquelme, 2010). A lo largo de la excavación se recuperaron un total de 695 restos, de los que 437 (62,88 %) han podido ser identificados anatómica y zool gicamente. Analizando de forma conjunta el material óseo, se aprecia un claro predominio de restos óseos pertenecientes a cabañas ganaderas (96,79 %) frente a fauna silvestre (3,21 %). A lo largo de la secuencia analizada se pone de manifiesto que la fauna doméstica conforma la base cárnica de la dieta alimentaria, basada en el consumo de cerdo, vaca y ovicaprino. La fauna silvestre, por su parte, está escasamente representada, siendo ciervo y conejo las dos únicas especies que parecen tener interés económico. Por su parte, el material óseo recuperado de caballo no permite aportar datos claros sobre su posible domesticación debido a la escasez de restos recuperados. (Riquelme, 2010). (Gráfico 1).

Dataciones radiocarbónicas

Hemos contado con la colaboración del Proyecto: “Cronología de la consolidación del sedentarismo y la desigualdad social en el Alto Guadalquivir” (HAR2008-04577 - Financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación ,2009-2011. Investigador Principal: Juan Antonio Cámara Serrano.) Para obtener 15 muestras datadas, todas ellas restos de material óseo, el cual proporcionó un alto rendimiento en cuanto a la recuperación de colágeno. El análisis fue realizado en el Laboratorio de la Universidad de Uppsala. “The Amstr m Laboratory - The Tandem Laboratory -UppsalaUnivesite-Sweden (Suecia)”, gracias a la colaboración con el citado Proyecto “Cronología de la consolidación del sedentarismo y la desigualdad social en el Alto Guadalquivir” (HAR2008-04577). Las muestras han sido calibradas a partir de la curva de P.J Reimer (Reimer *et alli*, 2004) a través del programa OxCal 3.10 (Bronk Ramsey, 2001). La serie, ha posibilitado ajustar cronológicamente el momento de ocupación (Calcolítico pleno-Calcolítico final) con la máxima fiabilidad, dentro de una escala temporal global, pero también nos ha permitido conocer el desarrollo de diversas actividades relevantes para el grupo humano que habitó el poblado, permitiéndonos conocer el desarrollo de los acontecimientos dentro de la propia dinámica del poblado. (Gráfico 2).

Dentro de una escala temporal global, la ocupación del poblado, según los materiales documentados y las muestras datadas podemos encuadrarlo dentro del periodo Calcolítico pleno-Calcolítico final. Así la fecha más antigua que disponemos para el poblado 3973 +- 33 BP (2490-2340 1 SIGMA CAL A.C.), nos sitúa en un momento de transición entre el Calcolítico pleno y el Calcolítico final, dentro ya de la ZAMB 2 (2450-2125 CAL. A.C.) propuesta para la cercana macro-aldea de Marroquíes Bajos (Zafra *et alli*, 2003). La totalidad de muestras datadas para Venta del Rapa (Ver Figs. 3 y 4) se corresponden cronológicamente con las fases ZAMB 2 (2450-2125 CAL. A.C.) y ZAMB 3 (2125-1975 CAL. A.C.), desarrollándose por tanto la ocupación del poblado Venta del Rapa coetáneamente a estas fases de ocupación de Marroquíes Bajos. La datación más temprana, que fecha el cese de la actividad, y el abandono del poblado, arroja una cronología 3650+-30 BP (2120-1960 CAL. A.C.).

Por tanto, tenemos constancia por los materiales, así como por las dataciones, que el poblado comienza a desarrollarse aproximadamente en torno al 2400 – 2350 CAL. AC, no arrancando de una fase más antigua con toda seguridad. El periodo de máxima actividad se desarrolla durante el 2300, 2200 y el 2100 CAL. A.C, mientras que en torno al 2000 CAL. A.C. el poblado desaparece. Por tanto, la ocupación del poblado se sitúa en torno a los 350 años. (Lám 12).

Valoración global e interpretación histórica

La planificación y ejecución de una serie de medidas correctoras dentro de las obras de la futura autovía del Olivar (A-316), ha permitido una gestión integral sobre el poblado calcolítico Venta del Rapa. De este modo, y a pesar de la destrucción que sufrió, en la ejecución de la antigua carretera, se ha podido documentar la extensión casi total del poblado, reconociendo más de 400 estructuras excavadas en la base geológica, que finalmente fueron protegidas y soterradas tras la modificación puntual de determinadas actuaciones proyectadas para la construcción de la autovía, excavando solo lo que finalmente fue afectado por los desmontes del tronco de la autovía.

El poblado formado por estructuras subterráneas, semisubterráneas y emergentes, con diferentes características morfológicas y constructivas de las estructuras de hábitat puede marcar una evolución temporal en la ocupación del poblado, aunque diferentes estructuras de hábitat podrían convivir y se alternaron a lo largo de la fase de ocupación calcolítica, con diferentes características y funcionalidades. Como estructura más emblemática del poblado, sobresale su foso o zanja. Este se situaba sobre la parte más alta del cerrete, con una morfología de tendencia circular, delimitaba un espacio de casi 0,5 ha, con un diámetro de casi 70 metros. La comunidad casi completamente sedentarizada, realiza la construcción de la estructura más destacada del poblado; el foso, similar al foso 0 de Marroquíes (Rodríguez *et alli*, 2005), aunque con una cronología más reciente. Su construcción hace necesario un esfuerzo comunal por parte de la pequeña comunidad que lo

construye, producto de un proceso de agregación de varios grupos familiares. De este modo, el foso estaría actuando como medio de afirmación de la cohesión interior de la comunidad

En la base económica y subsistencial del poblado, la ganadería jugó un papel muy importante, por encima de una incipiente agricultura, con un predominio del ganado vacuno y porcino sobre los ovicápridos (Riquelme, 2010). La importancia de la ganadería, pudo favorecer desplazamientos temporales de parte de la comunidad por un territorio más o menos restringido, en busca de pastos, durante periodos o fases del año. Es destacable la ausencia casi total de elementos alóctonos (molinos de granito, cobre...) que nos puede indicar una situación periférica con respecto a los “circuitos comerciales” de la campiña del Guadalquivir o el valle del Guadalbullón, así como una ausencia de una “elite social” que demande estos productos. La existencia de al menos una estructura, con una deposición intencional de restos de fauna, nos plantea la existencia de rituales en el poblado, con la posibilidad de una función de cohesión del grupo, de legitimación del poblado, y de afirmación de la comunidad.

El rito funerario que muestra el poblado, presenta una ausencia de elementos de ajuar en las tres tumbas colectivas documentadas, en uso durante varias generaciones, que pueden estar reflejando unidades familiares extensas (¿clanes?), con un elemento común en todas las tumbas, como es la presencia de canes, junto con los inhumados. Por tanto no existe en el registro funerario ningún elemento que indique un inicio de desigualdad o jerarquización dentro del rito funerario. De este modo, los indicadores del registro funerario señalan que el grupo humano que habitó Venta del Rapa responde a un sistema de relaciones sociales de producción no estratificado, ni tan siquiera jerarquizado (aparte de la que pueda derivarse por los estatus de sexo y edad) y basado exclusivamente en el parentesco, donde el comunalismo y el colectivismo tienen una importante función como soporte del esquema de relaciones sociales.

Así, las unidades familiares muestran un grado de cohesión y compacidad internas tan alto que la ideología predominante impone que los individuos de una generación sean enterrados en las mismas estructuras funerarias (probablemente ya osarios en realidad) que los de las generaciones anteriores. En la esfera de las relaciones sociales de producción, este grupo humano, de las etapas finales de la Edad del Cobre, asume un esquema basado exclusivamente en el parentesco y de base comunalista en el que el producto circula mediante mecanismos de redistribución, sin que exista apropiación diferencial por parte de un segmento de la comunidad¹.

Notas

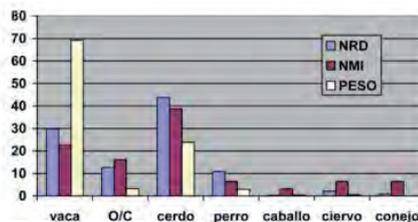
¹ Quisiéramos mostrar nuestro agradecimiento a Sebastián Martín y Zita Laffranchi por su estudio preliminar sobre los restos humanos, a José Antonio Riquelme, por su estudio faunístico y a Juan Antonio Cámara por las dataciones radiocarbónicas.

Bibliografía

- ARIBAS, A. y MOLINA, F. (1979): "El poblado de "Los Castillejos" en la Pe a de los Gitanos (Montefrío, Granada). Campaña de excavaciones de 1971. El Corte núm. 1". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*. Serie Monográfica Núm. 3.
- BLASCO, C.; DELIBES, G.; BAENA, J.; LIESAU, C. y RÍOS, P. (2007): "El poblado Calcolítico de Camino de las Yeseras (San Fernando de Henares, Madrid): Un escenario favorable para el estudio de la incidencia campaniforme en el interior peninsular". *Trabajos de Prehistoria* 64 1: 151, 163.
- CÁMARA SERRANO, J.A.; LIZCANO PRESTEL, R.; PÉREZ BAREAS, C. y GÓMEZ DEL TORO, E. (2008): "Apropiación, sacrificio, consumo y exhibición ritual de los animales en el Polideportivo de Martos. Sus implicaciones en los orígenes de la desigualdad social". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada* 18: 55-90.
- CÁMARA SERRANO, J.A.: "Cronología de la consolidación del sedentarismo y la desigualdad social en el Alto Guadalquivir" HAR 2008-04577. Financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, 2009-2011.
- CHOCL N, C. (1986): *Catálogo de Yacimientos Arqueológicos de la Provincia de Jaén*. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.
- DÍAZ DEL RÍO, P. (2003): "Recintos de fosos del III Milenio AC en la Meseta Peninsular". *Trabajos de Prehistoria*. 60 2: 61-78.
- GUISADO F. (2007): "Prospección Arqueológica Superficial en la crta. A-316. Tramo Enlace Norte Mancha Real a Conexión con Torrequebradilla". Inédito.
- HARRIS, E. (1991): *Principios de la Estratigrafía Arqueológica*. Crítica. Barcelona.
- HORNOS, F., DE LA TORRE, N. y CASTRO, M. (1999): "La gestión de una zona arqueológica urbana: La experiencia de investigación aplicada en Marroquíes Bajos (Jaén)". Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Delegación Provincial de Jaén. Grupo de Investigación del Patrimonio Arqueológico Giennense.
- INSTITUTO CARTOGRAFICO DE ANDALUCÍA. Mapa Topográfico 1:10.000 Andalucía. Junta de Andalucía.
- LIZCANO PRESTEL, R. (1999): *El polideportivo de Martos (Jaén): un yacimiento neolítico del IV Milenio AC. Nuevos datos para la reconstrucción del Proceso Histórico del Alto Guadalquivir*. Cajasur. Córdoba.
- LECHUGA CHICA, M.A (2010) : "Distribución espacial de las estructuras en el poblado prehistórico Venta del Rapa". *Trabajo de Iniciación a la Investigación (DEA)*. Universidad de Jaén.
- MARTÍNEZ, S. (2010): "Avance preliminar del estudio antropológico de la "Venta del Rapa". Inédito.
- NOCETE, F. (1988): "3000-1500 B.C. La formación del Estado en las Campañas del Alto Guadalquivir. Análisis de un proceso de transición". *Tesis Doctoral*, Univ. Granada, 1988.
- NOCETE, F. (2001): *Tercer Milenio antes de nuestra era. Relaciones y contradicciones centro/periferia en el Valle del Guadalquivir*. Bellaterra, Barcelona.
- PORTERO FERNÁNDEZ, V. (2005): "El asentamiento Calcolítico de la Venta del Llano. Mengíbar. Jaén". *Trabajo de Investigación Tutelado*. Universidad de Jaén.
- RODR QUEZ ARIZA, O.; BEATRIZ LUNA, M.; MONTES MOYA, E. y VISEDO RODRÍGUEZ, A. (2003): "Intervención Arqueológica realizada en la Parcela C del Sector Urbanístico Residencial Programado n.  4 (RP4) de Marroquíes Bajos (Jaén). Campaña de 2002". *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2002. II: 583- 592. 2002.
- RODR QUEZ ARIZA, O.; BEATRIZ LUNA, M.; MONTES MOYA, E. y VISEDO RODRÍGUEZ, A. (2003): "II Campaña de excavación en la Parcela C de Marroquíes Bajos (Jaén). *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2003 II: 281-290. 2004.
- RIQUELME CANTAL, J.A (2010): *Avance del Estudio de Restos óseos recuperados en la IAP "Venta del Rapa"*. Inédito.
- RUIZ, A.; NOCETE, F. y SÁNCHEZ, M. (1986): "La Edad del Cobre y la Argarizaci n en tierras giennenses", *Homenaje a Luis Siret (1934,1984)*.271-286. 1984, Sevilla.
- SÁNCHEZ, A.; BELLÓN, J.P; RUEDA, C.; DÍAZ, M.J.; PORTERO, V. y SÁNCHEZ, B. (2004): "Intervención en la parcela DOC-1 del SUNP 1 de la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos (Jaén). Nueva ubicación del colegio público "Cándido Nogales". *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2006, III, 367-374.
- SERRANO PEÑA, J.L.; PORTERO FERNÁNDEZ, V. y CANO CARRILLO, J. (2010): *Marroquíes Bajos en su Tiempo. Arqueología Urbana en Jaén*. En Imprenta.
- ZAFRA DE LA TORRE; N., CASTRO, M. y HORNOS, F. (1999): "Una macro-aldea en el origen del modo de vida campesino: Marroquíes Bajos (Jaén) c. 2500-2000 cal. ANE." *Trabajos de Prehistoria*, 56 - 1: 77-102.
- ZAFRA DE LA TORRE, N.; CASTRO, M. y HORNOS, F. (2003): "Sucesión y simultaneidad en un gran asentamiento: la cronología de la macro-aldea de Marroquíes Bajos (Jaén) c. 2500-2000 cal. ANE." *Trabajos de Prehistoria*, 60- 2: 79-90.
- ZAFRA DE LA TORRE, N. (2007): *De los campamentos nómadas a las aldeas campesinas. La provincia de Jaén en la Prehistoria*. Universidad de Jaén. Jaén.

Índice de imágenes

Gráfico 1. Resultados del estudio faunístico.

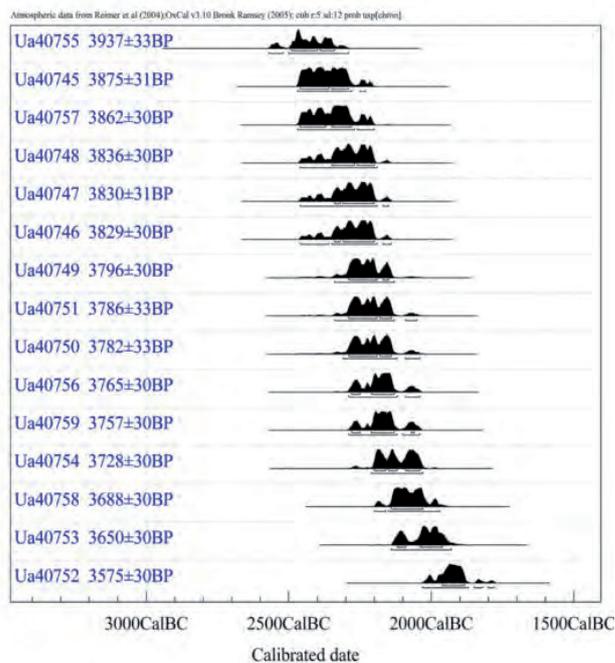


NRD, NMI y Peso de las especies de mamíferos determinadas.

	vaca	oveja	ovicaprino	cabra	cerdo	perro	caballo	ciervo	conejo
clavija	4	3						6	
cráneo						1			
neurocráneo					10				
viscerocráneo			2		18	2			
dientes sup.	11			8	1				
mandíbula	11		2	20	3				
dientes inf.	1		7		5				
hioide									
atlas				4					
axis									
sacro									
vértebras	28				9	5			
costillas	19		1		9	6			
escápula	4		1		8	1			
húmero	2	1	2		14	3			2
ulna	5	1			7				
radio	7	1	8		7	1			
carpo	2				3				
metacarpo	3		6		11	11			
pelvis	2				3	1			
fémur	1		1		5	1			1
patella									
tibia	4		1	1	9	1		1	1
fibula									
calcáneo	1		1		5				
astrágalo	3		1		3	1		1	
tarsos	2		1		2				
metatarso	7		3		5	6		1	
falange 1ª	5		2		13	4			
falange 2ª	2		1		7				
falange 3ª	2				8				
metápodo	4				5			1	
Total	130	6	48	1	191	47	1	9	4

Desglose anatómico de las especies de mamíferos representadas.

Gráfico 2.. Serie de dataciones radiocarbónicas del poblado Venta del Rapa.



Índice de imágenes

Lámina 1. Resultados del Control Arqueológico de los Movimientos de Tierra en el tramo de actuación.



Lámina 2. Mapa Topográfico Andalucía 1:10.000. Hojas 947-31, 947-41, 926-34 y 926-44. En rojo localización del poblado.

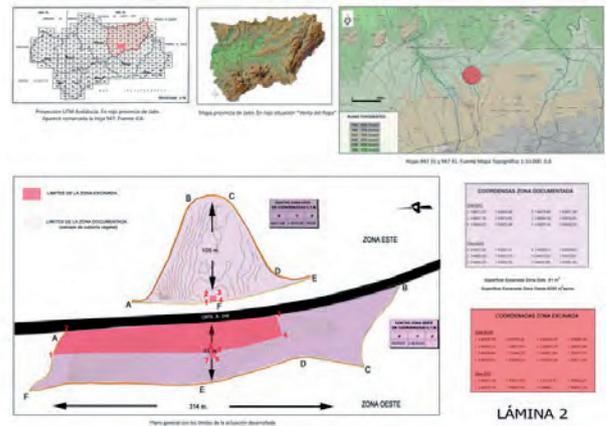
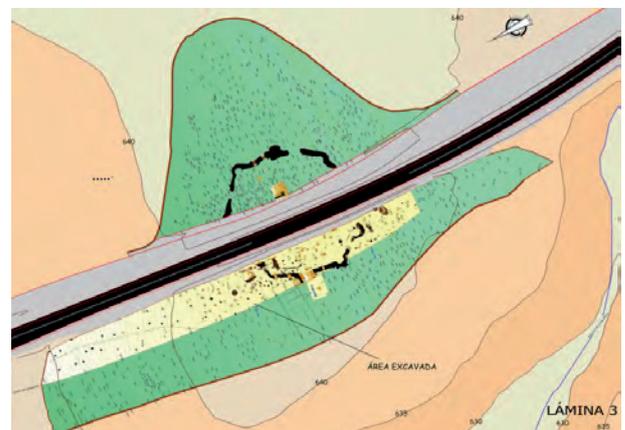


Lámina 3. Planta general del área documentada. En verde zona protegida (no excavada), en amarillo área excavada.



Índice de imágenes

Lámina 4. Planta final del foso o zanja.

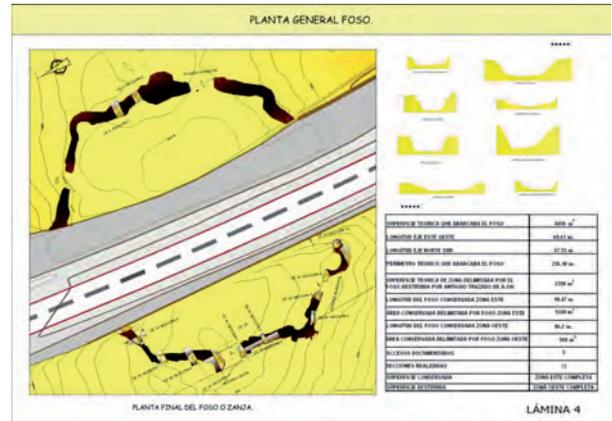
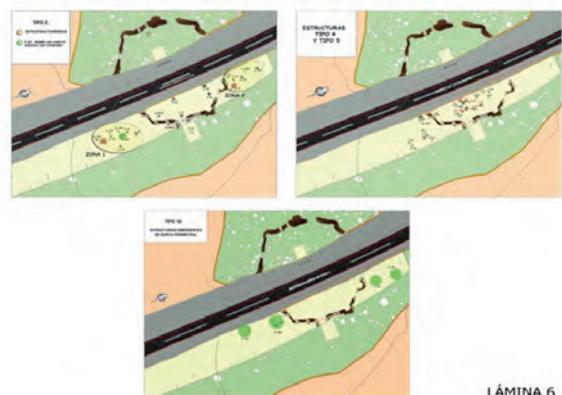


Lámina 5. Fotografía aérea del foso y denominación de los accesos.



Lámina 6. Distribución espacial de la estructuras de hábitat en la planta general de la intervención.



Índice de imágenes

Lámina 7. Fotografía 2.º nivel de inhumaciones en la E.125.



Lámina 8. Fotografía nivel de inhumaciones en la E.179 D.

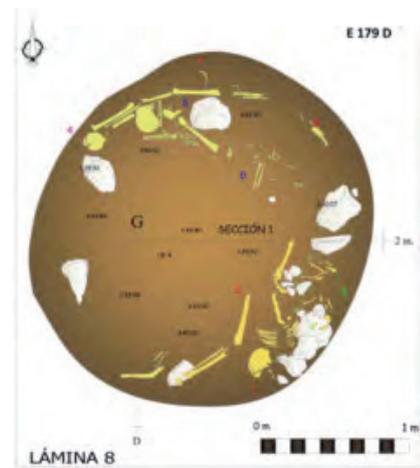


Lámina 9. Fotografía nivel de inhumaciones en la E.301.



Índice de imágenes

Lámina 10 . Fotografía nivel ritual con restos de fauna. E.51.

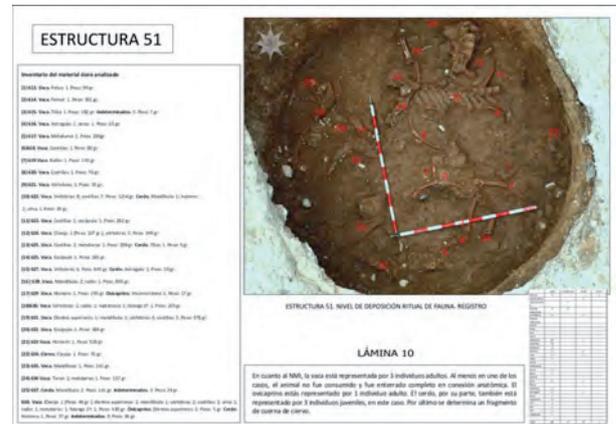


Lámina 11. Dibujo muestra del material cerámico documentado y figura ginecomorfa.



Lámina 12. Dataciones radiocarbónicas del poblado Venta del Rapa.

